

...y también el futuro

DOI: <https://doi.org/>

Cuando convocamos, en noviembre de 2019, a presentar textos acerca de la veracidad informativa en tiempos de conflictos, redes sociales y noticias falsas, lo hicimos a partir de una pregunta disparadora: ¿Dónde quedó la realidad?

Y la realidad, que ya se manifestaba de manera sospechosa, se nos echó encima, poco tiempo después, de la manera más tremenda: una pandemia mundial de la enfermedad producida por el coronavirus, que ha causado la muerte de decenas de miles de personas y ha obligado a casi la mitad de la población del planeta a recluirse en sus casas para evitar el contagio.

El virus pone en riesgo la vida y coloca al miedo como el principal resorte emocional con que se desarrollan actualmente las relaciones sociales. Aislada, atemorizada, insegura de cómo será el mundo en adelante, la sociedad se enfrenta a una de sus mayores paradojas: la convivencia entre un exceso de realidad –nada más real que el miedo a la muerte– y un exceso de incertidumbre –nada más incierto que un futuro infectado–.

Parece entonces que la pregunta con la que comenzamos a trabajar el presente número de *Textos y contextos* es una pieza fundamental de una larga cadena de interrogantes, cuyo siguiente eslabón viene a ser: ¿Dónde quedó el futuro?

La pandemia nos ha devuelto la naturaleza interrogativa de la vida, porque es inevitable preguntarse si el virus es tan solo una contingencia que el mundo va a superar para continuar con un modo de vida –de máxima producción y consumo– o es un llamado de alerta para construir otro –con menos explotación y más distribución– que prolongue la vida en el planeta.

Todo depende de las enseñanzas que seamos capaces de sacar de esto. Vale decir, todo depende de los significados que construyamos respecto de los acontecimientos vividos. Ya sabemos que los hechos no hablan por sí solos, sino mediante los relatos que hacemos de ellos.

Por eso, agradecemos profundamente a los autores que participan este número, quienes, desde lugares y pensamientos diversos, se unen justamente en la indagación acerca de la validez de la información, de la importancia de las palabras y del uso preciso del lenguaje, es decir, de la materia prima con que están hechos los relatos.

Gracias en Colombia a Sandra Sánchez López y Silvia Gómez Montero; en Argentina a Andrea Marone; y en Ecuador a Wilson Benavides, Álvaro Cuadra, Álvaro Terán, Tania Villalba, Pablo Romero, Valeria Yarad, Mercedes Mafla, Sandra Carbajal, Patricio Pilca, Daniel Montenegro, Sophía Yáñez, Santiago Aguilar y María Auxiliadora Balladares.

Este número 20 de *Textos y contextos*, producido en tiempos de confinamiento y de incertidumbre, es una muestra de que, aunque no sepamos por ahora dónde quedó el futuro, estamos dispuestos a apostar por él.

GUSTAVO ABAD ORDÓÑEZ
Director